

PROBLEMAS DE INDISCIPLINA EN EL AMBIENTE ESCOLAR DEL BACHILLERATO UNIVERSITARIO

Gustavo Martínez González
Jesús Villa Valenzuela
Universidad Autónoma de Sinaloa

Resumen

Todo centro educativo se caracteriza por poseer un ambiente escolar integrado por el conjunto de condiciones o elementos relacionados con la ubicación, la infraestructura, equipos y mobiliario; sistema normativo, de servicios, de recursos humanos, y clima escolar. Como tal, se construye de manera cotidiana por los sujetos que forman parte del centro. De ahí que el buen o mal ambiente de las escuelas mucho dependa de ellos, salvo los casos fortuitos derivados de la naturaleza (terremotos, sistema pluvial, etc.).

Aun cuando las políticas educativas orientan a la construcción de un ambiente favorable para la formación de los educandos, los centros escolares a menudo son presa constante de actos de indisciplina y violencia, obstaculizando las pretensiones formales. Debido a tal padecimiento, de una amplia investigación sobre *problemas de indisciplina y de violencia interpersonal en el Bachillerato*, en esta ponencia sólo se exponen los hallazgos relacionados con la expresión de los problemas de indisciplina en el ambiente de centro y de clase, mismos que dan respuesta a la interrogante *¿cómo se manifiestan los problemas de indisciplina entre estudiantes del bachillerato en el ambiente del centro escolar?*

Palabras clave: indisciplina, actos de indisciplina

1. Los problemas de indisciplina entre estudiantes

La indisciplina es un problema añejo que se ha arraigado en los centros escolares. Su definición ha sido una tarea nada sencilla y se ha asociado a comportamientos, como: “mala conducta”, (Levinson, 1968); “incivildades” (Debarbieux, 2003); “trasgresión” (Velázquez (2003), “conductas antisociales” (Moreno 1992); “comportamiento contra las normas” (Ortega 2001), así como “Disruptividad y “violencia”

No obstante la importancia de las aportaciones teóricas, en los centros escolares aún no queda claro qué actos deben ser o pueden ser considerados como indisciplina- además, habría que señalar que esta es una temática escasamente investigada de manera central, al menos en nuestro país y en los países latinoamericanos-. Lo que para algunos miembros del profesorado, los actos de indisciplina suelen ser sólo parte de la vida diaria del centro, o manifestaciones comunes de la adolescencia, para otros, en cambio, son comportamientos que hacen imposible su labor dentro del aula.

Dentro del bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) el fenómeno de la indisciplina es un problema arraigado y complejo. Aún cuando la mayoría de las preparatorias cuenta con un reglamento escolar para controlar los comportamientos de los estudiantes una cantidad considerable de profesores, a menudo, exponen situaciones de esta naturaleza, tanto en eventos formativos como en charlas informales entre sí y entre maestros y autoridades pedagógicas de otros planteles.

En sus expresiones, los maestros tienden a señalarlos como problemas vivenciados principalmente en el aula y observados en otros espacios tanto del plantel como en sus alrededores. Dentro del aula, son indisciplinados, señalan los maestros: “porque llegan tarde”, “no traen la tarea”, “hacen actividades ajenas a clase, gritan”, “rallan paredes”, “tiran basura”, “entran y salen”, etc. En los diversos espacios de la escuela, consideran, “porque “gritan”, “queman basura”, “entran y salen de manera constante al plantel”, “no usan el informe”, “juegan baraja”, “fuman”, etc. De igual modo, suelen lamentar y señalar entre sí, ante los coordinadores de turno, y en reuniones académicas: “ya no soporto a mis alumnos”, “no hay respeto hacia nosotros como profesores”, “se debería hacer algo para controlar la indisciplina”, “los alumnos cada vez están peor, no se aguantan”, etcétera. Situaciones como estas, suelen presentarse.

Para algunos docentes, el problema de la indisciplina es tan grave, al grado de sentirse agobiados, pues muchas veces tienen que invertir gran parte del tiempo destinado a la clase para controlar el grupo. Principalmente, en fechas relacionadas con festividades escolares, momentos elección de autoridades, y culminación de semestre. Tan es así, que algunos maestros han recurrido al apoyo de los coordinadores de turno, advirtiéndoles, que de no estar presente durante el tiempo que comprende toda su clase, no realizarán dicha actividad.

2. Objetivo

Conocer cómo se manifiestan los problemas de indisciplina entre los estudiantes del bachillerato.

3. La metodología: métodos e instrumentos

Como fenómenos que disrumpen las pretensiones de la educación y que trastocan la estabilidad del centro, estudiar la indisciplina implicó la adopción de una postura teórico-metodológica de tipo cualitativa, la cual conllevó a su descripción e interpretación del objeto de estudio. Para ello, se retomaron aportaciones teóricas de diversos autores, dentro de las cuales resalta Pérez Serrano (2001); Taylor, S. J. y R. Bodgan (1990); Shulman, Lee S. (1997); entre otros.

En lo que refiere al método, se recurrió al *estudio de caso*; como técnicas *La observación no participante y la entrevista*; y como instrumentos *el test y el diario de campo*, para lo cual se tomó como fundamento teórico las aportaciones de Aguera (referido por Pérez Serrano, 2001: 80); Biddle y Anderson (citado por Wittrock, 1997: 113-114); Woods, Peter (1985); y Bertely (2001)

No obstante que el bachillerato UAS cuenta con 37 preparatorias, distribuidas en todo el estado, la selección intencionada de un plantel de Culiacán, con una población estudiantil aproximada de 2700 alumnos/as, permitió la exploración, develación e interpretación del fenómeno *indisciplina*. De esta población, orientado por datos obtenidos de la entrevista semiestructurada de los coordinadores de

turno A y B, y con las maestras Martha y Noemí, fue seleccionada la siguiente muestra intencionada:

Grupo A

Primer grado, turno vespertino, integrado aproximadamente por 17 hombres y 11 mujeres, entre 15-17 años de edad. Un grupo estructurado por una cantidad considerable de chicos repetidores. Percibido, además, por los coordinadores de turno y por algunos profesores, como uno de los grupos con mayores problemas de indisciplina, casos de reprobación, así como por la manifestación de actos de violencia interpersonal.

Grupo B

Segundo grado, turno matutino, constituido aproximadamente por 75 alumnos, producto de la fusión de dos grupos debido a la deserción extrema en ambos. Un grupo en proporciones similares en cuanto a género. Además de la numerosidad, fue caracterizado, al igual que el primero, por los profesores y coordinadores de turno, como un grupo con problemas de tipo académico, comportamientos de indisciplina, lo cual representó para ellos una dificultad extrema para el ejercicio de las labores.

De igual manera, para el estudio de indisciplina, fueron observados los diversos patios escolares, en los cuales fue detectada una diversidad de actos, misma que es evidenciada en la parte relacionada con los hallazgos.

4. Análisis y discusión de los hallazgos

No obstante las dificultades para definir la *indisciplina*, las aportaciones teóricas de Benítez (2006); Furlán (1998); García (1990); González y Benítez (2000); Prieto. (2009); Saucedo (2002); Stenhouse (1974); Trianes, (2000); Velázquez (2003); Gotzens (citada por Carrascosa, 1998: 11) y Ortega (2001: 29), aportaron elementos de interés para detectar, describir, clasificar e interpretar los fenómenos de indisciplina tanto en el ambiente de clase como de centro.

Orientado por estas bases, en los hallazgos, se encontraron los siguientes problemas de indisciplina, mismos que dan respuesta a la pregunta central de la investigación.

Problemas de indisciplina escolar

a) Los juegos

Algunos docentes y directivos suelen etiquetar los juegos de los alumnos/as como actos de indisciplina, cuando en el salón de clase son generados al margen de las actividades de enseñanza aprendizaje. De igual modo, cuando en el ambiente del

centro, disrumphen el orden o son empleados en espacios no destinados para ello. En cuanto a estos comportamientos, se ubica el comentario de la profesora A:

[...] Otro problema es el juego de barajas. Es de todos los días. Tiene uno continuamente que llamarles la atención. Además, los juegos de balón, también es de todos los días.

Aunado a los juegos referidos, en una cantidad considerable de las convenciones entre iguales aparecen los de tipo violento. Estas interacciones suelen caracterizarse por el esquema “te llevas-aguanta”, y está delimitado, generalmente, por acuerdos implícitos de sus participantes. Para los alumnos son modos de convivencia, pero algunos profesores y directivos los conciben como problemas de indisciplina. Conflictos de esta naturaleza fueron expuestos y encontrados tanto en el ambiente del centro como en el de clase, entre los cuales se ubicaron: agresiones con objetos; juego de golpes, empujones y pellizcos. Así también, ocultamiento de pertenencias, tal como se aprecia en la siguiente descripción:

D: Mientras la maestra escribe, Javier algo busca en diferentes espacios del salón. Algunos curiosos le preguntan qué busca. Él les comenta que alguien le escondió la mochila. La profesora pregunta a Javier qué pasa. Javier le contesta que le escondieron la mochila. La profesora responde molesta: “¿Qué quieres que haga? Así te llevas con tus compañeros y ahora aguántate. ¿Para qué te llevas así? Primero haces las cosas y luego te quejas”.

- Juegos de bombas de agua. Estos juegos fueron actos constantes y visibles principalmente durante los meses de marzo a mayo. Uno de los muchos casos detectados durante la investigación fue recuperado en la siguiente descripción:

La dirección de la escuela permanece tomada por un grupo de profesores. En la hora de receso, aproximadamente quince chicos intercambian lanzamientos de bombas de agua entre sí, ante la mirada de los profesores y coordinadores de turno. Pero tal lanzamiento no sólo es dirigido a los otros grupos, también las arrojan a personas que transitan o se encuentran en los diferentes espacios de la explanada de la escuela y lugares cercanos a ellos. Una señora externa al plantel, que proviene de la Torre Académica, es agredida con varias bombas de agua.

b) Ruidos, charlas constantes y otros actos

En un porcentaje considerable de los planteles universitarios de nivel bachillerato, a menudo se vivencian actos de esta naturaleza. Algunos son considerados como indisciplina, cuando son realizados durante la clase por los chicos al margen de la dinámica de trabajo. La misma etiqueta tiene los que se generan frente al salón durante las actividades de enseñanza-aprendizaje. Comportamientos de este tipo fueron expuestos por los profesores y directivos, y apreciados durante la observación del ambiente:

D: (última sesión del viernes). Hay mucho desorden dentro del aula. Se aprecia mucho relajamiento e inquietud por todos los espacios del salón de clase. Mientras el profesor continúa con su tarea, un chico emite un fuerte sonido similar al de una

corneta. Otros conversan en pequeños grupos sobre temas ajenos a la clase. Además, se escuchan ruidos provocados por el arrastre de butacas, por los juegos y las conversaciones de los alumnos. Otro alumno, de la fila derecha, entona en voz alta una canción al momento en que el maestro expone la clase. Un chico emite un fuerte grito mientras los alumnos trabajan. Un joven se encuentra sentado con los pies sobre una butaca, en tanto que otro se para en la puerta y lanza un fuerte silbido sin estar dentro del aula.

c) Burlas, insultos y apodos

Entre los chicos, las burlas constantes son comunes, incluso, algunas docentes generan condiciones para ello, muchas veces al margen de la intención. Aun cuando para algunos estudiosos pudieran formar parte del relajo por las intenciones y efectos que las burlas, los insultos y apodos generan, constituyen conflictos diferentes. Sobre este fenómeno, además de las expresiones de los informantes, se observó:

D3: Mientras los chicos continúan con el juego de baraja dentro del aula, el chico A constantemente grita a uno de los jugadores: “¡Valiste verga!”. Otro dice: “¡La cagaste lindo y bonito!”. Ante esto, en ellos se genera una fuerte discusión con insultos mientras continúan jugando. El chico A, dice a otro: “¡Vete a la verga pa’ allá!”. Los chicos ríen a carcajadas, gritando insultos. Mientras esto ocurre, el director de la escuela transita por la explanada conversando con algunos profesores y algunos alumnos que se encuentran a su paso...

d) Actividades ajenas a la clase

Muchas de las actividades realizadas por los alumnos durante la clase- concebidas como disruptividad-, suelen cursar al margen de las diseñadas para el aprendizaje. Actividades de este tipo, visualizadas de manera constante en el ambiente de clase, se exponen en la siguiente descripción:

D1: La profesora D se encuentra exponiendo ante los alumnos/as el tema de clase. Mientras tanto, Ruth se pinta las uñas y los labios; Juan dibuja una animación; Erika ojea una revista de espectáculos; Manuel parece realizar una tarea en su libro de inglés; Víctor pica las costillas a Darío de manera constante; Marcela y Ruth forcejean por un lápiz...

e) El ausentismo

Consiste en la ausencia física de los sujetos del lugar en el que, por disposición, debieran estar y permanecer. Puede clasificarse en escolar, relacionado con la asistencia del sujeto al centro, pero ausente en las labores de clase; y el extraescolar, relacionado con la ausencia total al centro, concebido como un acto de indisciplina. Un Caso de este tipo, fue expuesto por la profesora A:

Hay alumnos que vienen a la escuela, pero no entran a clases. Se llevan haciendo desorden y nadie les dice nada.

Además de la ausencia de los alumnos, las entradas y salidas permanentes constituyen una expresión más de este comportamiento *indisciplina*. Tratándose del salón de clase, algunos fueron visualizados al ingresar, permanecer por unos minutos y salir de nueva cuenta; otros ingresaron a sólo unos instantes de terminar la clase.

f) Vandalismo

La destrucción de la infraestructura, equipos y mobiliario, constituye un serio problema de indisciplina para muchas preparatorias de la UAS, manifestada en expresiones tales como: quema de objetos, destrucción del mobiliario y equipo. Actos de este tipo, se aprecia en el comentario de Martha (alumna informante), al referir un grupo de chicos considerados como indisciplinados:

Se colgaban de los abanicos. Rayaban el pizarrón, las paredes. Se tiraban con encendedores [...] y travesuritas así [...] en el grupo se comportaban como cualquiera. Hacían desorden. A veces ya no dejaban dar la clase y entraban.

g) El consumo de tabaco

Por disposición reglamentaria, algunas preparatorias prohíben a sus alumnos el consumo de tabaco. No obstante, durante el seguimiento, a menudo se apreciaron chicos fumando en los diferentes espacios del plantel. Actos de este tipo fueron señalados por el coordinador B:

Influenciados por alumnos de grados superiores del mismo plantel, algunos chicos tienden a fumar. No se los permito, por eso han dejado de hacerlo. Antes fumaban a la hora que ellos querían. Sin embargo, es un problema que se sigue presentando.

Aun cuando los actos percibidos como indisciplina se vivenciaron tanto en el aula como en el resto de los espacios del centro, en los grupos 1A y 2B fueron comunes los ruidos constantes, arrojó de basura, uniformes ajenos al establecido por el plantel, juegos, ausentismo, rayoneo de paredes, pupitres, pizarrón y ventanas.

Respecto al ambiente del centro, como segundo espacio de estudio, los actos fueron muy semejantes a los de clase, sin embargo, en los patios se manifestó con mayor intensidad, principalmente el ausentismo, los juegos de baraja, la quema de basura y otros objetos, y el consumo de tabaco.

Generalmente, los docentes y directivos tienden a asociar los actos de indisciplina con la violación al Reglamento. No obstante, la tipificación de éstos, estuvo supeditada a creencias, la magnitud o relevancias del acto, y al el estado de ánimo de estos sujetos.

Finalmente, la teoría tomada como referencia para el estudio de la indisciplina, refleja que los centros escolares presentan problemas de indisciplina, ligados a otros fenómenos tales como: la disruptividad, el robo, ausentismo, vandalismo, la asistencia de sujetos externos al plantel, entre los más comunes. De igual manera,

este término se encuentra asociado rasgos de otros conceptos, tales como la “transgresión”, “mala conducta”, y “rebeldía”. Por ello, *la indisciplina ha de concebirse como actos o comportamientos que atentan no sólo contra las normas del Reglamento, sino además contra los propósitos y principios tanto del centro escolar como del salón de clase.*

Bibliografía

- Benítez Ontiveros, Lourdes (2006). *El poder del sistema disciplinario en el aula. Dicotomía entre autoridad y libertad*. Tesis doctoral. Culiacán, Escuela Normal de Sinaloa.
- Biddle, Bruce J. y Donald. S. Anderson (1997). “Teoría, métodos, conocimiento e investigación sobre la enseñanza”, en Merlin Wittrock (comp.) *La investigación de la enseñanza, I. Enfoques, teorías y métodos*. Barcelona, Editorial Paidós Educador.
- Carrascosa, María de Jesús y Bernardo Martínez (1998). *Cómo prevenir la indisciplina*. Madrid, Editorial Escuela Española.
- Furlán, Alfredo (1998). *Perspectivas 108 Dossier. Revista de Educación Comparada*, vol. XXVIII, no. 4, diciembre. UNESCO.
- García, Antonio (1990). *Pseudo Boecio Disciplina Escolar*. Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias.
- González Cuevas, Elda y Lourdes Benítez Ontiveros (2000). *Foro Estatal Disciplina Escolar en el bachillerato universitario*. Memoria. Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, Dirección General de Escuelas Preparatorias.
- Levinson, Bradley A (1998). “La disciplina vista desde abajo: lo que incita a los alumnos a la rebeldía en las escuelas secundarias de Estados Unidos”, en *Dossier. El control de la disciplina en las escuelas*, en *Perspectivas*, revista trimestral de educación comparada, vol. XXVIII, no. 108, México.
- Moreno Olmedilla, Juan Manuel (2003). Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa. *Revista Iberoamericana de Educación* Número 18 - Ciencia, Tecnología y Sociedad ante la Educación
- Ortega, Rosario y Mora Merchan (2001). “Violencia, agresión y disciplina”, en Isabel Fernández (coord.). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid, Narcea.
- Pérez, Gloria (2001). *Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes. I. Métodos*. 3ª edición. Madrid, Editorial La Muralla.
- Prieto, María Teresa (2011). “Violencia escolar. Narrativas de maltratos en jóvenes de bachiller”. México, Universidad de Guadalajara, Prometeo Editores.

- Saucedo, Claudia (2002). "¿Indisciplina o 'relajo' en el salón de clases? Marcos contrastantes de acción e interpretación", en *Disciplina y violencia escolar*, en *Revista Educar*, no. 20, México, Gobierno del Estado de Jalisco.
- Stenhouse, Lawrence (1974). *La disciplina en la escuela. Orientaciones para la convivencia escolar*. Buenos Aires, Editorial El ateneo.
- Taylor, S. J. y R. Bodgan (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Argentina, Editorial Paidós.
- Velázquez, Luz María. "Investigaciones sobre la cultura estudiantil y transgresiones", en Juan Manuel Piña, Alfredo Furlán *et al.* (2003) *Acciones, Actores y Prácticas Educativas*, vol. 2, col. La investigación Educativa en México 1992-2002. México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa A.C.
- Wittrock, Merlin (1997). *La investigación de la enseñanza. I. Enfoques, teorías y métodos*. Barcelona, Paidós, col. Educador.
- Woods, Peter (1985). *La escuela por dentro. La etnografía en la Investigación Educativa*. Barcelona, Editorial Paidós.